

Revista Divulgación Científica
Universidad Territorial Deltaica Francisco Tamayo
Nº1, Julio–Diciembre, 2019
Depósito legal: DA2019000004
<https://redici-utdft.webnode.es/>

CULTURA DE PAZ: VISIÓN FENOMENOLÓGICA PARA LA PROMOCIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA PRIMARIA

Segundo R. Rodríguez

Zona Educativa N° 9

Tucupita, Delta Amacuro, Venezuela

segundor1@hotmail.com

Recepción: 04- 05-2019 y Aprobación: 20- 06 -2019

Resumen

La escuela primaria es un espacio para la socialización, en ella se integra la familia y la comunidad tejiendo interrelaciones para la convivencia social en diferentes momentos y con dinámicas desiguales, enmarcados en el curriculum escolar los cuales permiten el fortalecimiento de la cultura para la paz. En este estudio la educación primaria se convierte en el eje central como propósito para Generar una aproximación educativa fenomenológica con la promoción de valores para una cultura de paz en la Escuela Primaria. El estudio se orienta desde una perspectiva hermenéutica. El recorrido metodológico parte de la observación directa de la cotidianidad de los hechos y vivencias en la sociedad actual. Se incorpora al teórico Alfred Schütz al estudio por su concepto de mundo de la vida cotidiana, lo que abrió la posibilidad de observar las distintas situaciones del quehacer diario. Se espera con la investigación presentar una teoría que fortalezca la formación ofrecida en las instituciones de educación primaria para dar respuesta desde diferentes posiciones de acuerdo a su situación, como individuo o como miembro de un grupo, lo cual le ejercita en los valores ciudadanos de convivencia para vivir en sociedad. Adelantar un estudio de este tipo, es, también, una forma de apoyar los esfuerzos que en diversas partes del mundo insisten en diferentes esfuerzos por una cultura de paz desde las escuela. En este artículo se desarrollan los siguientes aspectos: Cultura de paz en la escuela primaria, Formación del docente como promotor de la paz escolar y la paz como un espacio de encuentro y bienestar familiar y colectivo.

Palabras Claves: Cultura de paz; escuela primaria; fenomenología; promoción de valores

Abstrac

The primary school is a space for socialization; it integrates the family and the community to weave the interrelationships for the social coexistence in different moments and different dynamics, framed in the school curriculum. In this study, primary education becomes the central axis as a purpose for a phenomenological educational approach with the promotion of values for a culture of peace in the Primary School. The study is oriented from a hermeneutical perspective. The methodological route of direct observation of the daily life of events and experiences in today's society. Theorist Alfred Schütz is incorporated to the study of his concept of the world of everyday life, the possibility of observing the different situations in everyday life. It is hoped that the research presents a theory that strengthens the training offered in primary education institutions to respond. to live in society. To advance a study of this kind, it is also a way to support the efforts in different parts of the world. Insist on the different efforts for a culture of peace from the school. In this article the following aspects are analyzed: Culture of peace in the primary school and Training as a teacher as a promoter of school peace.

Keywords: Culture of peace; primary school; phenomenology; promotion of values

Introducción

En los últimos tiempos a nivel mundial se ha vivido situaciones desfavorables inmersas en situaciones de violencias y que por supuesto enmarcadas en contra de la moral y la ética del ser humano, cuyas acciones han marcado hechos muy lamentables que han influido negativamente en el bienestar de las naciones y en consecuencia de la paz mundial. En nuestro país no es ajena esta situación, debido a la crisis política, económica y social que se vive actualmente, a lo cual se le añade la actitud exacerbada de los actores políticos y sociedad en general, lo cual tiene una significativa repercusión en los grupos familiares y que a su vez trasciende en la población estudiantil situando en prácticas acciones de violencia en los ambientes educativos.

Por lo tanto, en una sociedad en la cual es alterada por acciones conflictivas y que además invierte el clima de convivencia social, es difícil llevar a la práctica alternativas que permitan un ambiente de paz. En este sentido se hace necesario la creación de modelos apoyados en valores que conlleven al establecimiento de un clima armónico dentro de las instituciones educativas, para lo cual estas deben tener como visión principal contar con personal docente capacitado y comprometido con el quehacer educativo, cargado de conocimientos que les permita cumplir con las competencias pero además que sean capaces de generar alternativas de resolución de conflictos en ambientes escolares, así como también proporcionar mecanismos de armonía en los estudiantes en momentos de esparcimientos y recreación.

En ese mismo orden de ideas, es imprescindible fortalecer las relaciones interpersonales entre todos los actores educativos sin dejar a un lado a la familia y a la sociedad en general, teniendo como objetivo principal la búsqueda de una cultura de paz, ya que, es en estos ambientes donde se despliegan nuestros estudiantes. Por lo que, en este trabajo, se desarrollan los siguientes aspectos: Cultura de paz en la escuela primaria como mecanismo de convivencia escolar, Formación del docente como promotor de la paz escolar y La Paz como un espacio de encuentro y bienestar familiar y colectivo donde se involucren a todos los actores del proceso educativo.

Cultura de Paz en la Escuela Primera

Nuestra sociedad ha sido sometida a distintos cambios y transformaciones los cuales no han sido de un todo positivo para la misma, sobre todo porque ha afectado el pensamiento activo y crítico del ser humano y en nuestro caso en particular de la población estudiantil, lo cual impide la construcción de una sociedad basada en los valores de justicia, equidad y convivencia social: evidentemente esto hace pensar en el análisis y reorientación de los objetivos educativos en función de la puesta en práctica de los valores ciudadanos y de la paz escolar.

La cultura de paz es un proceso de afianzamiento razonable de una nueva forma de ver, concebir y vivir en sociedad, abarcando a todos los seres humanos y en especial a los actores que están involucrados directamente con el proceso educativo, formando tejidos de convivencias, promoviendo intercambio mutuos y superando diferencias desde una perspectiva axiológica e institucional enmarcada dentro del curriculum escolar. Desde esta visión se destaca el papel innovador del docente en la creación de

alternativas de mediación para el fortalecimiento de la cultura de paz en la escuela primaria.

Es evidente entonces que, la educación en la escuela constituye un elemento esencial para la promoción de la cultura de paz pasando por la transformación de los conflictos como mecanismo que permita la interacción social con la puesta en práctica de ese conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, al ser humano y su dignidad, rechazando cualquier acto que altere la armonía entre los individuos.

En este orden de ideas se puede introducir lo dicho por Deroy (2011) en su artículo: *Cultura de paz en la escuela* publicado en el blog @acción docente, define según la UNESCO que la cultura de paz involucra no solo la no violencia sino también el respeto a los derechos humanos, democracia, libertad, justicia, cooperación, pluralismo y comprensión, es decir, que va más allá de no hacer cosas que dañen a otros, sino a aceptar unos a otros, ser capaces de compartir sin necesidad de fuerza, o violencia. La cultura de paz es un llamado a cambiar las actitudes, a ver a las personas y cosas de una manera distinta, con un valor personal, a promover el diálogo como herramienta para resolver conflictos y a difundir la idea de que solo si cuando se cambia de forma interna la manera de ver y hacer las cosas.

También, la resolución de conflictos, es un tema prioritario que debe estar enmarcado en la transversalidad del currículo escolar, el cual, requiere la demanda de cada uno de los actores del proceso educativo, docentes, estudiantes, padres y representantes, a fin de formular y aplicar mecanismos, para prevenir, manejar y transformar el conflicto en estructuras de paz en la institución escolar. Educar para la paz debe ser el reto de la educación en la escuela primaria, es el escenario idóneo para el fortalecimiento y la práctica de los valores de convivencia que prioricen y oriente a los seres humanos a convivir como una sociedad integrada.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, construir una cultura de paz enmarcada en los valores, actitudes, comportamientos, modos de vida y acciones que respeten la vida de las personas ajustados en las normas que rige la sociedad a fin de lograr el entendimiento y la convivencia armónica entre las regiones y que sirva como referentes éticos en el desarrollo y desenvolvimiento educativo, político, social, cultural y económico. Hablar de cultura de paz, necesariamente tenemos que inferir en la conciencia y en el comportamiento humano, las relaciones interpersonales y la forma de interpretación y de aceptación entre los ciudadanos, de sus costumbres y de sus actitudes.

Significa entonces, que la cultura de paz tanto en la sociedad en general como en las instituciones de educación primaria se construye a través de distintos métodos de enseñanza pero todos requieren de la interacción y del diálogo entre los distintos actores del proceso para lograr conseguir la verdadera armonía en todos nosotros. En palabras de Freire citado por Gadotti (2007), “debemos aprender con la rebeldía del alumno, que es una señal de su vitalidad, una señal de su inteligencia, la cual debemos canalizar para orientarla hacia la creatividad social y no hacia la violencia” (p. 48). Es

decir, en la medida que seamos empático, respetuosos con esa capacidad de interacción y socialización y entendimiento podemos lograr la verdadera paz en nuestros centros educativos.

Formación del Docente como Promotor de la Paz Escolar

Actualmente la educación venezolana ha venido siendo objeto de cambios y transformaciones a partir del currículum educativo en procura de la participación y el mejoramiento de las relaciones personales e institucionales entre los actores del proceso escolar, dichos cambios son muestras del reconocimiento que la educación debe preparar al hombre para vivir una vida en plenitud, es decir, en relación creadora con sus semejantes y con la naturaleza. La educación y los valores de convivencia humana son fundamentales para la vida en sociedad, la manifestación de estos con y para el entorno son indicios de una vida digna ética y moralmente, lo cual tiene gran relevancia dentro del ámbito educativo en función de la práctica de la convivencia humana.

La práctica pedagógica llevada a cabo en función de la convivencia escolar abre la posibilidad, de dar respuesta a los factores sociales vinculados con el entorno, valora la multiplicidad de criterios de los estudiantes también, la de los docentes a fin de incorporar dentro de los planes educativos las discordancias “personales que implican analizar la preparación del profesional de la docencia desde la visión de aprendices y formadores, para así replantear los principios, métodos y formas influenciadas por el contexto y que no contribuyen a la convivencia” (López y Medrano, 2014, p. 196).

Por lo que se refiere a la pedagogía de la convivencia según López y Medrano (2011) puede entenderse como:

... una propuesta que tiene como finalidad lograr que el ambiente de aprendizaje sea armónico, lo que generará en el alumno una apropiación de los principios que podrá replicar en cualquier contexto. Se entiende como actividades de enseñanza que realizan los docentes y se relacionan con los procesos de aprendizaje de los alumnos, al tener presente que el fin de los profesores y alumnos es el logro de los aprendizajes esperados.
(p.196)

El sistema educativo venezolano, en el subsistema de educación básica tiene como reto el desarrollo de experiencias significativas de aprendizaje encausadas a la promoción de valores y convivencia escolar, es decir, que el profesor cuente con un sólido conocimiento sobre el desarrollo evolutivo de los alumnos: cómo piensan y se comportan, qué persiguen, qué encuentran interesante, qué es lo que ya saben y cuáles son las situaciones que le ocasionan dificultades en determinados ámbitos del entorno escolar, en esta perspectiva; “todo ello requiere, además, tomar conciencia de la diversidad que presentan los alumnos, en cuanto a la cultura, el lenguaje, la familia, la comunidad, el género, la experiencia escolar previa y otros factores que configuran sus experiencias personales” (Medrano Domínguez, 2016, p.27)

Por lo tanto, la formación docente en esta área dentro del sistema educativo implica la preparación del personal capaz de crear, planificar, organizar y llevar a cabo estrategias dirigidas a la promoción de los valores para el fortalecimiento de la paz escolar, creando ambientes armónicos donde estén encausados todos los actores del hecho educativo, capaz de manejar los mecanismos de resolución de conflictos en situaciones dadas en los espacios escolares.

Sobre la base de lo mencionado, Gibbons y Rossí (2015) consideran que:

los docentes deben promover experiencias significativas y relevantes para los estudiantes que estén en alguna situación de riesgo (violencia, exclusión, drogas, vandalismo, prostitución, entre otras.), en razón de que, las instituciones educativas que no dedican la atención necesaria para fomentar la convivencia pacífica, el liderazgo, la confraternidad, la colaboración, la cooperación y el empoderamiento; pueden acrecentar la violencia, la exclusión, el abuso y los conflictos dentro y fuera de las aulas de clase. (pp. 7-12)

Por consiguiente, el papel del docente se convierte en la posibilidad de dar respuesta a los factores sociales vinculados con el entorno, donde además podamos asesorar, educar, lo que, “implica analizar nuestra práctica como aprendices y como formadores, para así replantear los principios, métodos y formas influenciadas por el contexto y que no contribuyen a la convivencia” (López Serrano y Medrano Domínguez, 2014, p. 196).

Por todo lo antes mencionado podemos acotar, que primordialmente se requiere de docentes que sean capaces de ayudar y orientar a sus estudiantes, no sólo para que adquieran conocimientos básicos, sino también para que sean conscientes de la práctica de valores para la vida, capaces de seguir aprendiendo en el devenir del tiempo, de modo que puedan enfrentar el porvenir con confianza.

La Paz como Espacio de Encuentro y Bienestar Familiar y Colectivo

La educación impartida en las instituciones educativas no está aislada del resto de paradigmas educativos que la sociedad ofrece. Se precisa pasar de un modelo centrado únicamente en la relación tradicional entre el personal docente y los estudiantes en el espacio de las organizaciones escolares, a un modelo llevado a cabo en el entorno comunitario, lo cual implica una estrecha relación entre la triada escuela – familia – comunidad. Esto constituye por un lado el compromiso de la institución escolar como espacio para la realización de otras actividades educativas complementarias organizadas, coordinadas o dirigidas por y para la comunidad; la inclusión en el currículo y en los proyectos educativos de actividades en colaboración con la comunidad, utilizando de manera sistemática los recursos que la comunidad ofrece a la escuela.

Por otro lado, el compromiso en el cumplimiento de las exigencias de “la propia construcción de la Cultura de Paz de diseñar proyectos educativos integrales,

participativos y permanentes basados en la actuación conjunta de todos los componentes de la comunidad educativa y de amplios sectores de la sociedad” (Tuvilla Rayo, 2004, p. 8). En este orden de ideas, podemos inferir que la cultura de paz puede definirse por las conductas y actitudes de cada uno de nosotros, entonces, la paz no podrá construirse dejando de lado la cultura, que modela nuestra relación con el otro, tampoco se construye duraderamente alrededor de una mesa, sólo en el terreno de las ideas.

Asimismo, señala Mayor Zaragoza (1999):

La paz es hija, pues, de un desarrollo económico y social endógeno y equitativo, que permita que prevalezca el espíritu de solidaridad y cooperación. La paz pasa, por tanto, por la eliminación de la miseria y exige una integración y cohesión de recursos e ideas y entre los componentes de una misma sociedad. (p.145)

Por lo tanto, la paz es una entidad que nos invita a todos a participar para poder vivir en armonía y la educación es una herramienta valiosa para la transformación humanizadora de la sociedad, es precisamente porque “auspicia formas de relacionarse unos con otros desde la generosidad inequívoca, desde la emoción y desde los sentimientos más profundos del ser humano” (Junta de Andalucía, 2004, p.1), o en palabras de Tuvilla Rayo (2004), la educación, no solo favorece el desarrollo integral de las personas sino que debe “posibilitarles la búsqueda de alternativas mundiales a través de la adquisición de conocimientos pertinentes que aportan los saberes disciplinares; la construcción de valores compartidos y la creación de espacios relacionales que impulsen la acción social que su responsabilidad ciudadana” (p.6), le exige desde la resolución no violenta de los conflictos.

Reflexión Final

Si hay un dato destacado para promover en los debates relacionados con los sentidos de la educación, tanto en la actual como en las que se avecinan, es considerar, prioritariamente, el tema de la cultura de paz, con una visión que supere los criterios curriculares de orden cognitivista y se plegue tanto con el ser humano en sí, su vida y su entorno, como en el nivel macro de la sociedad en general.

En estos tiempos, no solo se trata de la autodestrucción en todas las posibilidades, sino de la propia supervivencia, del riesgo de desaparecernos como especie planetaria. Basta, solo un día, ver las noticias de crímenes y de la creciente escalada armamentista. Casi que para sentirse y estar seguro, hay que estar armado. Por ello, ese camino por la paz, en la paz, para la paz, bien pudiera fortalecerse en la escuela y quizás, en otro momento, los tambores de guerra, internos y externos, espiritual, familiar y social, también podrán ser parte de la historia.

Referencias

Deroy, M. (2011). *Cultura de paz en la escuela*. Artículo publicado en el blog

- @cciondocente, disponible en <http://mderoy.blogspot.com/2011/02/cultura-De-paz-en-la-escuela.html>
- Gadotti, Moacir. (2007). *La Escuela y El Maestro*. Centro Internacional Miranda. Caracas, Venezuela.
- Gibbons, M. y Rossí, M. (2015). *Evaluación de Impacto de un Programa de Inclusión Social y Prevención de Violencia Estudiantil*. Washington: BID. Recuperado de <https://goo.gl/qKbHq6>
- Junta de Andalucía (2004). *Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos*. Andalucía: Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Disponible en: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/3104>
- López, M. E., y Medrano, R. M. (2011). *Políticas públicas y proyecto nacional de educación Superior*. 4to Congreso Nacional. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- López, M. E., y Medrano, R. M. (2014). *El docente como promotor de la pedagogía de la convivencia para la educación por la paz*. Congreso Ibeoramericano de Pedagogía SEP- UCSH, Chile.
- Mayor Zaragoza, F. (1999). *Un mundo nuevo*. Barcelona España. Editorial Galicia, Gutenberg- Círculo de Lectores, 558.
- Medrano, Rosa María. (2016). *La pedagogía como convivencia y paz como herramienta de formación en el espacio áulico*. Revista CoPaLa, año 1, número 1, enero-junio 2016.
- Tuvilla Rayo, José (2004). *Cultura de paz y convivencia en los centros educativos*. Disponible en: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:23bfe1fa-734f-4ea8-aa13-5f764aac069c/cultura-de-paz-y-convivencia-escolar-tuvilla-.pdf>
- Tuvilla Rayo, José (2004). *Cultura de paz y educación*. Almería: Consejería de Educación y ciencia. Disponible en: <https://www.educacionenmalaga.es/wp-content/blogs.dir/12/files/2011/12/Cultura-de-paz-y-educaci%c3%b3n.pdf?file=2011/12/Cultura-de-paz-y-educaci%C3%B3n.pdf>